

El Concepto de Vida y Muerte en la Religión Yoruba



**Leonel Gámez Céspedes Osheniwó
y
Águila de Ifá**

**Conferencia en el Museo de
Antropología Ciudad de México
Antropología de la Muerte**

**Sociedad Yoruba de México
Agosto**

2012

Documento protegido por las Normas de
Derecho de Autor Copyright©



El Concepto de Vida y Muerte en la Religión Yoruba
Sociedad Yoruba de México
2012 Copyright ©
Blog ISBN 0333-05-02-11

Prohibida su reproducción para la venta

Temario

Introducción

¿Qué es Osha-Ifá?

¿Cómo ve la Muerte el practicante de la Osha –Ifá?

¿Qué es la Muerte para el practicante de la Osha-Ifá?

El culto a los muertos y el culto a la muerte

Vida después de la muerte, lugares a donde se va el alma o espíritu

El premio y el castigo a las acciones de la vida que repercuten después de la muerte

Diferencias y similitudes con otras religiones afrocubanas

Documento protegido por las Normas de
Derecho de Autor Copyright©

Prohibida su reproducción para la venta

Introducción

Los conceptos de vida y muerte para las personas que no comprenden nuestra religión y aún, para muchos practicantes de la misma, son confusos y llenos de lo que un lector casual podría llamar ambigüedades. Sin embargo, en la mentalidad yoruba, cada uno de los procesos de nuestra vida y de nuestra muerte lleva pasos a recorrer, ya que el concepto de vida y muerte es el mismo concepto de hacer un viaje.

De hecho, en nuestra religión todas las consagraciones que recibimos, llevan lo que se denomina un **Itán** o sea un “**camino**” en su traducción al español. Este camino o senda a seguir que se nos traza, es el que nos llevará a la culminación de nuestras vidas, teniendo éxitos y prosperidad y sobre todo una larga vida y una buena muerte. Muchos de los conceptos yoruba que veremos, serán familiares a personas que conozcan algo de mitología griega.

Como veremos, la muerte no está excluida y la misma también es parte del camino que debemos recorrer. Cada fase de nuestra muerte, está precedida por alguna deidad o entidad, que tiene una función en este proceso que nos toca pasar. En esta fase, podremos ver que pasamos a ser un alma al morir y como después podemos pasar a ser un Ancestro Venerado y de hecho, si nuestra vida ha sido muy ejemplar, podemos llegar a ser un Orisha familiar o hasta comunitario. En otras palabras, al morir podemos pasar a ser un Egungun (Ancestro venerado) o un Orisha familiar o comunitario.

En nuestra religión, este concepto está recogido en la frase popular **Ikú Lobi Ocha**, que dice: “**El Muerto pare al Santo**”. En otras palabras, para poder ser Santo hay que Morir. Más claramente, para poder llegar a ser un Orisha, debemos morir. Este es un concepto, que los esclavos que trajeron esta religión a América, al ser forzados a creencias que no eran suyas, vieron que no era muy diferente del concepto de canonización de la Iglesia Católica donde, al igual que en nuestra religión, sus santos son canonizados y venerados después de muertos. Aún cuando en América estas creencias sufrieron algunas modificaciones, sigue muy cónsono a las prácticas que se siguen haciendo en Nigeria.

Muchos conceptos veremos aquí tales como **Ikú, Egungun, Iwin, Orun** y tantas cosas que quizás en un principio serán algo confusas, pero que le dan un gran sentido místico a nuestra religión. Veremos conceptos como **Emí, Ará, Eleddá** y **Orí** y como todos desempeñan distintas funciones en nuestro proceso de vida, el cual, como ya veremos, no está o no se considera alejado o separado de nuestro concepto de muerte.

Documento protegido por las Normas de
Derecho de Autor Copyright©

Prohibida su reproducción para la venta

¿Qué es Osha/Ifá?

La religión de Ocha/Ifá es mejor conocida en América como **Santería**. Santería es una religión que tiene sus raíces en África, en lo que conocemos hoy como Nigeria y más específicamente, de las tribus Yoruba, aun cuando se encuentran mezclas de otras etnias. Esta Religión llega a América para la época de la esclavitud y comienza a echar sus raíces, principalmente en Cuba y Brasil. Claro que hubo otras regiones de América en las que se practicaron religiones africanas, pero Cuba y Brasil fueron los países donde principalmente se arraigó y comenzó la expansión de nuestro culto, sin contar que otros cultos como el Vudú (**Vodum**), partieron y se arraigaron en Haití y Nuevo Orleans.

De hecho, a Cuba y Brasil llegaron diferentes etnias y esto hizo que se desprendieran diferentes reglas de acuerdo a esas etnias. Unas se mantienen bastante apegadas a sus ritos originales y otras han adoptado algunas cosas, en algo así como un intercambio de conocimientos. Esta historia es un poco abrupta y no entraremos en detalle de la misma, pero es necesario saber que al concentrarse diferentes etnias en un espacio tan reducido, crea el fenómeno que se conoce como transculturación o aculturación, donde cada etnia aprendió cosas de otra y las tomó para sí. Por ello se verá que en la Regla **Ocha/Ifá**, se encuentran ritos y cultos de etnias como las "**Arará**" las cuales son básicamente las tribus Fon y Ewé de la región del Dahomey, Egbadó, Iyesa, Oyó, Benin, Mandinga y hasta Conga. En otras palabras, tanto Cuba como Brasil, sirvieron de caldero para la fusión de creencias y de allí nuestra herencia cultural de estas religiones africanas.

Sin embargo, una de las influencias que rápidamente tuvieron que adoptar las diferentes religiones africanas, fue la de quien las trajo a América en primera instancia: **El Catolicismo**. Lo primero que se debe tomar en cuenta, es que para los tiempos de la esclavitud, existía también uno de los principales y más crueles métodos de imposición religiosa: **La "Santa" Inquisición**. Por consiguiente, no era posible entonces, y menos para un esclavo, adorar ni celebrarles ritos abiertamente a sus dioses, ya que los castigos y torturas a los que podían ser sometidos, eran peor que el hecho de haber sido esclavizados.

Viendo estas penurias, nuestros ancestros religiosos, pusieron manos a la obra y para que no se notara a quien realmente estaban adorando, decidieron colocar delante de los atributos religiosos de sus deidades, la imagen de un Santo Católico y con esta argucia engañaban a quienes vigilaban que se les estuviera evangelizando "**correctamente**". Ellos comenzaban a rezar en sus dialectos a estos atributos "**disfrazados**" y al evangelizador lo único que le interesaba es que veía una imagen católica ante la cual estaba arrodillado el esclavo y no en el idioma en que le rezara.

Nuestra historia está llena de oraciones cristianas que rezaban los esclavos, como una argucia extra, por si eran sorprendidos, los encontrarán rezando el Padre Nuestro o el Ave María en su lengua Yoruba. Con esto, el inquisidor o evangelizador, quedaba complacido, sin saber que estaba siendo burlado y dejaba al esclavo en paz. Esto es lo que se llama Sincretismo, que en nuestro caso es la equiparación de Santos y Deidades Católicas a las Deidades

Documento protegido por las Normas de Derecho de Autor Copyright©

africanas y desde esa plataforma, continuar la adoración y ritos de la Deidad que está “**escondida**” detrás de este Santo Católico en particular.

Claro que dice el refrán: “**La mujer del César no solo debe ser honesta... también debe parecerlo**”, así que muchos ritos e implementos de la Iglesia Católica, fueron adoptados también para la adoración de los **Orishas**, que es como realmente se llaman los “**Santos**” en lenguaje Yoruba. Una de las principales desventajas de nuestra religión en América, fue que a diferencia de las religiones que en sus lugares de origen vienen de la élite y sus sacerdotes pertenecen a las castas más altas de la sociedad, esto no sucedió con nuestra religión en América.

Lo primero que vemos, es que esta es una religión que vino como esclava, lo que nos hace ver que pocas cosas, han podido tener un origen más humilde que este. A medida que se fue adoptando la emancipación en Cuba, muchos de los negros libertos, pasaron a los estratos más humildes de la sociedad. Fue la necesidad del sincretismo y de esta situación, lo que dio como resultado, que a la religión yoruba se le acuñara el nombre despectivo: **SANTERÍA**, lo cual inmediatamente se sumaba al racismo de la época y se le catalogaba como. “**Cosas de Negros**”. Sin embargo, el nombre dado, hoy día trascendió al racismo y es conocida de esta forma. Hoy en día la llamamos más correctamente, Religión de Ocha/Ifá.

El Nombre de la Religión Ocha/Ifá, proviene de la unión de la palabra Ocha, palabra que se escribe correctamente como “**Oosa**” y no es más que el diminutivo de **Orisa**. Cuando se ve la palabra **Orisa** en muchos textos, la misma se refiere a **Orisa Nla**, quien no es más que **Obatala**. **Orisa Nla** podría traducirse como “**Gran Orisha**” y viene a ser la representación de Olodumare entre las deidades creadas por el Dios de los yorubas. Pero si nos adentramos un poco más en la traducción, podemos ver que **Orisa** quiere decir cabeza escogida y **Nla** quiere decir grande y el vocablo **Orisa Nla** quedaría entonces como **La Gran Cabeza Escogida**, o sea, el más grande de los Orisa. Antes de continuar con la explicación sobre el término Ocha-Ifá, es bueno que profundicemos un poco más en estos términos.

Como ya se ha explicado, Orisa quiere decir cabeza escogida, por lo que este nombre hace referencia a ancestros que en vida tuvieron grandes poderes y fueron “**Escogidos**” como deidades para ser adorados por los seres humanos, o se les consideró la descendencia humana de las deidades para su trabajo terrenal. Aunque este es el nombre más común con el que se conocen a nuestras deidades, su verdadero nombre es **Irunmole** u **Orunmole**. Este nombre hace referencia a las deidades creadas por Olodumare en el cielo y por supuesto que el nombre se refiere a creaciones espirituales. Es algo así como los “**Primordiales**”. Estas creaciones específicas, no bajaron en forma humana a la tierra, todos sus trabajos se consideran celestiales. Según nuestras escrituras, las deidades en la tierra, son representadas por los diferentes atributos de la naturaleza, para mantenerse cerca de la humanidad y ser adoradas por ellos.

Prohibida su reproducción para la venta

El Concepto de Vida y Muerte en la Religión Yoruba

Por otra parte, al ser habitada la tierra, hubo humanos que por sus grandes virtudes o poderes, se les fue asociando con aquellas deidades creadas por Olodumare en el cielo y fue así como se comenzó a narrar los trabajos terrenales de los **Irunmoles**. A estos humanos que se les consideró la descendencia de los Irunmoles y fue a ellos a quienes se les conoció como Orisa, pues ellos fueron literalmente, cabezas escogidas para continuar el trabajo de los Irunmoles en la tierra. De ahí la palabra Orisa y su diminutivo Oosa (Osha). Sin embargo, esto se comprenderá mejor cuando veamos más adelante, que nosotros como seres humanos, podemos pasar a ser Orishas.

La palabra Ifá es el nombre que recibe el Oráculo de la religión Yoruba, mismo que se considera el legado de Olodumare para no perder el contacto directo con la humanidad. Este Oráculo narra tanto los trabajos celestiales de los Irunmoles, como los trabajos terrenales de las mismas. En él está contenido la bajada de toda la existencia a la tierra, tanto plantas, insectos, peces, aves, animales de 4 patas y en fin, todo lo que forma parte de la naturaleza, hasta los humanos. Es por esto que se le considera el Oráculo de la sabiduría, pues está lleno de filosofía de vida.

Este Oráculo es manejado por Orunmila, la deidad de la sabiduría y está representado por sus sacerdotes los Babalawos. Aunque Orunmila también es considerado un **Irunmole** por haber sido creación de Olodumare, también es un Orisa (**Oosa**), pero se considera un sacerdocio diferente, porque las consagraciones de sus sacerdotes, no son similares a las consagraciones de los sacerdotes de los demás **Orisa**. Por ello, cuando se hace referencia a nuestro legado religioso, se menciona Osha/Ifá, diferenciando el legado de la Oosa con el legado de Ifá, por considerarse parte de lo mismo, pero un poco diferente. El sacerdocio de Ocha, básicamente se refiere al sacerdocio de una deidad en particular y sus adeptos, deben conocer todo lo concerniente con ese Orisha. Por otro lado, el sacerdocio de Ifá, califica a su sacerdote a poder tratar con cualquier deidad, independientemente de cuál sea el Orisha en el que esté consagrado.

Documento protegido por las Normas de
Derecho de Autor Copyright©

Prohibida su reproducción para la venta

¿Cómo ve la Muerte el practicante de la Ocha/Ifá?

La vida y la muerte en nuestra religión, nunca están separados, ya que estos son cíclicos. Nosotros nacemos para tener una vida que nos lleve a un estado de evolución y moriremos. Repetiremos este ciclo hasta que alcancemos un estado tal de elevación, que ganamos el derecho de vivir junto a Olodumare y nuestra familia nos adore como a un Ancestro o como a un Orisha. Este concepto es muy similar al concepto oriental del Karma y el Dharma.

Sin embargo, debemos tomar en cuenta que varias deidades toman parte en este concepto de muerte. Para ello debemos comprender que los Yoruba ven las cosas un poco diferentes. Para nosotros, al igual que en otras religiones, existen dos tipos de muerte; La Muerte Física y La Muerte Espiritual, aun cuando esta última no existe para nosotros, ya que nuestra alma es inmortal y está supuesta a venir a la tierra a evolucionar. Para nosotros, nuestro "Cuerpo" se divide en **Ori**, **Ará** y **Emí**. En **Ori**, podríamos decir que están concentradas varias cosas, pero para simplificarlo, podemos decir que es nuestra alma, representada por nuestra cabeza, ya que ella escoge en el cielo nuestro destino en la tierra. **Ará**, es nuestro cuerpo físico y **Emí** es lo que se conoce como nuestro aliento vital y es representado como la hija de Olodumare que este nos regala para poder vivir.

Del proceso de morir físicamente, o sea de la muerte de nuestro Ará o Cuerpo, se encarga la Deidad que conocemos como **Ikú**, o sea el Señor de la Muerte, lo que en el concepto podríamos ver como San La Muerte. Desde la perspectiva de la religión Yoruba, La Muerte es una deidad creada por Olodumare (Dios para los yorubas), con objetivo de cumplir la tarea de reciclaje humano. Cuando una persona cumple su tiempo de estancia en la tierra, **Ikú** iba a ser el encargado de llevárselo. Sin embargo, al momento de la creación de la humanidad surgieron algunos inconvenientes que transformaron las cosas de una forma radical, pues aquella deidad, que estaba sujeta a llevarse a los seres humanos cuando cumplieran su tiempo en la tierra, comenzó a tener un comportamiento extraño desde que Olodumare comenzó a pedir los materiales para la creación del ser humano. Así lo explica el sacerdote de Ifá Osamaro Ibie en su colección de Apola Oyeku, o lo que es lo mismo, los Odu de Oyeku:

Fue Oyeku meji quien reveló como Òrúnmilà le enseñó a la humanidad la forma de protegerse de la muerte prematura. Cuando el hombre fue creado, La muerte consideró a la nueva criatura como la comida preferida para el alimentarse. Así, fue la muerte la única divinidad que se alegró de que Dios creara al hombre. Mientras que otras divinidades consideraban al hombre como a un ser inferior creado para servirles, La Muerte la consideraba como provisión de alimento.

No obstante, esperó a que el hombre se multiplicara y después de esto se dirigió a capricho a sus moradas a escogerlos con el fin de utilizarlos como comida. Por carecer de los medios de defensa propia, sin mencionar la lucha por respuesta, el hombre se resignó a la suerte del

Documento protegido por las Normas de Derecho de Autor Copyright©

ataque incesante por parte de la muerte. Los hombres no tenían a quien apelar, ya que la lógica era que así como ellos consideraban a los animales inferiores como comida para alimentarse, la Muerte consideraba al hombre como carne para comer.

Siempre que nosotros comprendamos la vencedora filosofía de la existencia de las plantas y animales, los cuales fueron creados para servir un propósito en el sistema planetario, no debemos molestarnos indebidamente ante la inevitabilidad de la muerte. Tal y como nosotros utilizamos las plantas y animales inferiores para satisfacer nuestros hábitos y deseos preferidos, de la misma manera nos encontramos a merced de las divinidades más poderosas. Se nos había dado un papel que desempeñar en el sistema planetario, en el que se incluye la provisión de comida para altos poderes, Dios nos ha otorgado el intelecto para defendernos como mejor podamos, ya sea apaciguando o mediante la adivinación. Esto está claramente ilustrado en las siguientes revelaciones de Oyeku Meji.

*La muerte se alegró de la creación del hombre,
Robo humanos a capricho para comérselos,
Dos ratas estaban jugando en tierra,
Dos pescados estaban jugando en agua,
La gallina había puesto sus huevos y había ido a descansar,
El chivo había tenido muchos hijos,
El fuerte carnero de tres años de edad,
El macho de la Vaca dotado de jugosa carne,
Fueron todos creados para apaciguar a la Muerte,
Esta asamblea de animales
Ni apaciguo ni satisfizo a la muerte,
La muerte continúa enfocando,
Su mirada en la carne humana.*

Cuando el hombre eventualmente se acercó a Òrúnmilà en busca de adivinación acerca de cómo detener la amenaza de la Muerte, este les dijo que no había sacrificio que pudiera desviar la atención de la Muerte sobre el hombre. Su carne constituía lo único que podía satisfacer su divino apetito. Todos los otros, ratas, pescados, aves, chivo, carnero e incluso vaca, eran las comidas preferidas de los sacerdotes de las divinidades.

Él les preguntó si había algo que pudiera impedir que ellos se alimentaran con sus comidas preferidas. No obstante, les dijo que la mejor forma de protegerse de una divinidad malvada, era haciendo sacrificio con lo que ella prohíba. Òrúnmilà, en su capacidad de Eleri Ipin (testigo de Dios en la creación), es el único que sabe lo que cada una de las otras divinidades prohíbe.

Prohibida su reproducción para la venta

El Concepto de Vida y Muerte en la Religión Yoruba

Entonces él les aconsejó que prepararan ñames machacados o revueltos a lo cual se le debía agregar pequeñas guijas (piedritas planas) También les aconsejó que buscaran un pollo vivo. Ellos buscaron los materiales y todos los hombres se reunieron en el salón de conferencias, donde la Muerte acostumbraba escogerlos uno tras otro. Òrúnmilà les aconsejó que se comieran el ñame machacado, pero que botaran las guijas. También debían atar el pollo a la entrada de la casa de Èsù, sin matarlo.

Cuando La Muerte se acercó a la cámara de conferencias para asestar otro ataque, halló las guijas (**piedritas chicas llamadas también chinas pelonas**) que los hombres estaban desechando de sus comidas. Al ponerse las guijas en la boca con el fin de probar lo que los hombres estaban comiendo, no las pudo masticar. Entonces pensó que aquellos que eran capaces de comerse objetos tan duros debían ser criaturas aterradoras capaces de luchar si se les provocaba demasiado. Mientras que La Muerte meditaba en el próximo paso que iba a dar, el pollo a la entrada de la casa de Èsù comenzó a exclamar **Uku Yee**. Al escuchar el grito del pollo, La Muerte se alejó corriendo, por tener prohibido el sonido de un pollo. La muerte entonces dejó a los hombres en paz y ellos se alegraron, dándole las gracias a Òrúnmilà por mostrarles las prohibiciones secretas de la muerte. Fue desde esa fecha que la muerte diseñó otras formas de poder llegar al hombre.

Desde entonces, la Muerte no pudo matar al hombre directamente porque él, es de otro modo, una divinidad medrosa. Se ha estado apoyando en sus hermanos más agresivos y vengadores como Ògún, la divinidad del hierro, quien mata mediante accidentes fatales; Sango, la divinidad del trueno, quien mata mediante el rayo; Sanpona, quien mata mediante epidemias tales como viruela, la varicela y el sarampión; la divinidad de la Noche, quien mata mediante brujería, etc. Cuando estas divinidades mortales se muestran lentas en la búsqueda de comida para la Muerte, el Rey de la Muerte utiliza a Enfermedad, su esposa, para que busque comida para la familia. Esto tuvo lugar después que el hombre hubo aprendido el secreto de cómo espantar a la Muerte. Con anterioridad, La Muerte hacía presa del hombre por sí mismo.

La muerte (Ikú) había desarrollado el gusto por la carne del hombre, y ya no le importaba si estaban cumplidos o no. Cuando la creación, Olodumare había diseñado al hombre para una vida larga y la muerte solo llegaría por ellos cuando ellos ya estaban listos para partir al cielo, pero el gusto de la muerte por la carne del hombre, hizo que el llegara y se llevara en masas tanto adultos, jóvenes como niños, y estos se habían convertido en sus víctimas, al probar la carne de los jóvenes, Ikú había desarrollado el gusto por la misma y este es el motivo por el cual, no existe una edad proporcional para que el hombre sea privado de la vida, para el yoruba la muerte es un acto natural, todos tenemos que llegar a ella algún día, sin embargo, la muerte prematura o a temprana edad no es tomada de la misma forma que la muerte natural.

Documento protegido por las Normas de Derecho de Autor Copyright©

Para los Yorubas la muerte, la enfermedad y todos los **Ajogun** (espíritus malévolos), son parte de la existencia misma, así como nosotros al caminar, aplastamos millones de insectos, quitándoles la vida sin que esta sea nuestra finalidad. el yoruba considera que también estamos a merced de las fuerzas del mal con las que convive. No consideramos que es implorando perdón como las evitaremos, sino, evitándolas, ya sea por medio de ébó (sacrificios) para ahuyentarlos, como siendo obedientes con los consejos de las deidades para evitarlos.

Este concepto de Morir, es un poco complicado para la mentalidad que no está acostumbrada a un panteón tan vasto y hasta en nuestra tradición es un poco confuso. Ahora, debemos tener presente que el cuerpo para los Yoruba, es separado de todo lo que representa la cabeza. Como se puede observar, Ikú es el "**Antidios**" o **Ajogun** que se encarga de presentarse para llevarse nuestro cuerpo o sea **Ará**. Sin embargo, ya hemos visto que no puede matar directamente, esto le fue prohibido por Olodumare y esto se debe a que se dedicaba a matar a todos, aun cuando no estuviese su tiempo cumplido, ya que su comida favorita es la carne humana.

Para poder llevarse a alguien, Ikú debe buscar el concurso de una deidad u otro **Ajogun** que lo haga por él (**Obara Yekun**). También tiene un pacto con Orunmila, que no se puede llevar a sus hijos, a menos que este se lo indique (**Ogbe Fun**). Entonces, cuando ya los **Orishas** u otros **Ajogun** han hecho su trabajo, él se encarga de llevarse a la persona para poder comer, pero debe compartir con la Madre tierra, a quien le quedan los despojos para que acabe con ellos (**Irete Kután**). Hasta este punto, vemos como nuestro cuerpo desaparece y el hecho de enterrarnos para los Yoruba, es enviarnos al "**cielo**" ya que, el concepto de cielo de ellos, es debajo de la tierra, debido a que todas las deidades, menos Changó, se adentraron y viven dentro de esta.

Cuando nos toca morir, **Ikú** se presenta ante nuestro Ángel de la Guarda, quien nos entrega con una buena muerte a **Ikú**, para que se haga cargo de nuestro cuerpo. Si hemos sido obedientes, moriremos una muerte apacible y sin sufrimientos. De hecho, el Odu de Ifá **Ofun Meyi**, nos dice de qué forma somos llevados para una buena muerte. Es más, Ofun Meyi nos muestra que esto pasaba porque Eleddá se negaba a abandonar el cuerpo de la persona y la dejaba en larga agonía. Este es el mismo principio de **Tanathos** o el dios griego de la buena muerte y de donde se deriva la palabra castellana **Eutanasia**, práctica que muchas veces hacemos con nuestros animalitos mascota, para que no sufran. Así, nuestro Ángel nos entrega sin sufrimiento.

Pero si no hemos vivido de esa forma y hemos hecho un desastre de nuestra vida, las deidades se molestan mucho y se encargan de enviar a la Muerte y la persona muere de forma violenta y/o Dolorosa y con una gran agonía. Una muerte por atropello o de un disparo o este tipo de violencia, se asocia a Oggún, por fuego o por un rayo a Changó, por descargas eléctricas a Oyá, ahogado a Yemayá u Ochún etc. Para los Yoruba, este tipo de "**Mala**" muerte no da los méritos para ser adorado o venerado. De hecho, muchas de estas malas muertes, pueden asociarse a malas artes utilizadas por enemigos y

Prohibida su reproducción para la venta

El Concepto de Vida y Muerte en la Religión Yoruba

hasta por el ensañamiento de la deidad de la hechicería, a la que conocemos como **Iyami Osorongá**.

Para nosotros, todo este proceso llega a tener un grado más de confusión. Hay que recordar que para nosotros el Alma, a la que le llamamos **Iwin**, no muere, ya que está supuesta a cumplir ciclos de evolución. Según nuestra tradición, cuando morimos, **Babalú Ayé** lleva entonces a **Iwin** al cementerio, allí lo recibe **Obbá**, en el féretro lo acompaña **Yewá** y finalmente nuestra alma es acompañada al cielo por **Oyá**. Bien, para que se vea que no es tan complicado, Echu y Babalú Ayé llevan a nuestro **Iwin** al cementerio, lo que es el equivalente a la carroza fúnebre y de esta forma veamos que todo se está propiciando, tomando en cuenta que **Iwin** queda vagando alrededor de la casa y corre también serios riesgos de ser secuestrado, por lo que a la muerte de una persona se deben hacer ciertos ritos inmediatos

aun cuando en la mentalidad Yoruba, **Iwin** queda al azahar y solo, en la creencia afrocubana pasa por varios Orishas, que es algo así como una cadena de custodia, Obba nos recibe, lo que iconográficamente establece que pasamos la puerta del cementerio para no regresar y Yewá nos acompaña a esa morada final, que iconográficamente representa en sí la tumba misma donde descansaremos, para que nuestra alma quede conforme en que todo se cumplió. Finalmente Oyá, lleva a **Iwin** ante Olodumare para que seamos juzgados y ver si debemos regresar o pasar una temporada de tres a nueve generaciones en **Òrún-Apadi**...pero es nuestra alma, no nuestro cuerpo y esto se hace para que no quedemos vagando en este mundo, como un alma en pena.

El sentido místico de todo este proceso, es que a diferencia de la creencia yoruba, nuestra alma siempre será acompañada si hemos tenido una buena muerte y no tendremos que preocuparnos porque los espíritus desalmados nos secuestren y nos lleven al “**Cielo Oscuro**” injustamente. Aquellos con una mala muerte y a los que no se les han realizado los ritos propiciatorios, su **Iwin** no tendrá los beneficios de esta custodia y estará condenado a vivir como un fugitivo en este mundo, no solo huyendo de espíritus malvados que tratan de secuestrarlo, sino de las personas que trabajan con Muertos y andan a la cacería de un espíritu capaz de pactarse y quedar encerrado en un caldero.

No creemos que sea tan complicado, es solo que cada proceso dentro de la cultura yoruba está precedido por alguna deidad o entidad, que se encarga de vigilar cada paso. Por ejemplo, la Maternidad, en nuestra cultura está asociada a Yemayá. Sin embargo, en caso de embarazos deficientes y/o dificultosos, la que está presente es Ochún. Cuando es difícil concebir, se recurre a Obbatalá Fururú y hasta a Orunmila, que son los que pueden ayudar con más propiedad a la mujer. Cuando la criatura nace, el aliento vital, lo da **Emí** y al nacer se llega a los cuidados de Dadá, para que luego se determine quién es el Orisha que cuida a esa criatura y pasarlo a su custodia. Simplemente son procesos que iconográficamente nos dicen que en cada paso de nuestra vida y muerte, siempre tendremos una deidad a nuestro lado y por ello, la importancia de adorarlas a todas.

Documento protegido por las Normas de
Derecho de Autor Copyright©

Prohibida su reproducción para la venta

¿Qué es la Muerte para el practicante de la Osha-Ifá?

Como ya se ha mencionado, para los practicantes de la religión Yoruba, la muerte no es el fin de la vida, sino su continuación de una forma diferente. Es pasar de un estado material a otro espiritual, pero se considera que la presencia y el trato con quien llega a esa etapa, seguirá siendo muy cercano, los lazos que unen a la familia tanto biológica como espiritual, nunca se rompen, ni siquiera después de la muerte, aunque existen diferentes formas de tratar a los difuntos, esto, según haya sido su muerte. Sin embargo, para comprender la muerte, primero debemos comprender la vida.

La vida y la Muerte tienen una dinámica y forman un ciclo constante de nacer y morir, hasta alcanzar lo deseado: **nuestra propia evolución**. Para los Yoruba, la reencarnación se da en el seno familiar. Para nosotros los Afrocubanos, puede ser en cualquier otra persona, no necesariamente de la familia. Esto no es del todo un error, ya que como familia también contamos la religiosa y es por ello importante mantener el linaje religioso del cual venimos. Para nosotros el “**Cielo**”, al que llamamos **Orun**, tiene entre siete y nueve niveles, dependiendo de la región que estemos hablando, los cuales explicaremos en más detalle más adelante. Basta saber que cuando queremos o debemos venir a la tierra nuevamente, vamos a un lugar llamado **Isálú Òrún**. Este Nivel es donde nuestras almas reciben un nuevo cuerpo y tienen la oportunidad de escoger su propio destino, incluyendo su personalidad, ocupación, suerte y un día fijo para regresar al cielo.

Una vez, que hemos cumplido con todos los requisitos (hacer sacrificios y dejar todo listo en nuestra morada celestial), nos presentamos ante Olodumare y le manifestamos nuestros deseos en la tierra, todo de lo cual tenemos dos testigos: Orunmila y nuestro Ángel de la Guarda o como se le conoce; **Orisha Alagbatorí**, Orisha Tutelar u **Orisha Aláleyó**. Olodumare nos oye y una vez que hemos terminado, nos da la bendición y uno que otro consejo. Claro que las peticiones a Olodumare deben ser razonables, ya que Olodumare se puede negar a concedernos lo que pedimos. Es entonces que comenzamos nuestro viaje a la tierra y para ello cruzamos el puente que divide el cielo de la tierra y nos metemos en una matriz. Quien pide estos deseos celestiales, es nuestro **Orí** o sea nuestra cabeza. En el cielo queda nuestro doble espiritual, que en tradición afrocubana llamamos **Iponri** y luego Olodumare, nos da el aliento vital, al regalarnos a su hija **Emí**. Es entonces que pasamos a ocupar el cuerpo que nos corresponde, al cual llamamos **Ará**. En la mentalidad Yoruba, la Cabeza es un ente y el cuerpo es otro.

Sin embargo, por una sentencia de la **Deidad del Infortunio**, que es la guardiana de la bóveda de los tesoros de Olodumare y que se llama **Elenini**, estamos condenados a olvidar todo lo que pedimos a Olodumare en el cielo. Por ello, al llegar a la tierra, no podemos recordar absolutamente nada de nuestros deseos y es allí donde comienzan nuestros problemas. Lo que escogemos en el cielo es nuestro **Destino**, que en Yoruba se dice **Ayanmo**. Al no recordarlo, no podemos cumplirlo. Para poderlo cumplir, debemos ir al pie

Documento protegido por las Normas de Derecho de Autor Copyright©

de Orunmila y que este sea quien nos manifieste cuales fueron esos deseos y promesas celestiales que hicimos.

Este concepto es muy similar a la mitología griega, donde se nos explica que antes que la persona nazca, se presenta ante Dios para recibir un nuevo cuerpo y destino. El alma tiene la oportunidad de escoger su propio destino, incluyendo su personalidad, ocupación, suerte y un día fijo para regresar, o sea el mismo concepto que libre escogencia hecho por las almas que van a reencarnar que nos describe Platón en su libro "**La República**":

De acuerdo al Royo de Oro enterrado con la Muerte Pitagórica, nos indica que antes que la persona nazca, se hace un contrato en el cielo referente al destino de la persona y sus planes para la vida. El árbol del Olvido, que está al lado del Estanque del Olvido, es entonces abrazado por la persona y de esta forma nace y no recuerda lo que pidió. Como se ve, el concepto y dinámica es el mismo.

En Nigeria, esto es parte de su cultura y una vez que nace el bebé, a los nueve días si es niño o a los siete si es niña, la familia llamará al Babalawo, para que se haga la ceremonia de nombramiento, que ellos llaman **Esentaiye** (primera pisada sobre la tierra), **Isomo Loruko** (día en el que se determina el nombre del niño) o **Ikosedaiye** (**Iko** es **Ifá**, el día que **Ifá** nos guía en la tierra). En esta ceremonia, que es una gran fiesta, Los Babalawos hacen adivinación para la criatura y con ello, le dicen a los padres todos los pormenores de lo que el bebé pidió en el cielo, incluyendo su profesión o si debe o no ser un sacerdote de Orisha y de que Orisha, si debe ser o no un sacerdote de **Ifá**, etc.

De hecho, los Babalawos les dirán a los padres si se trata de un ancestro reencarnado y de cual exactamente se trata, para que ese niño o niña se le enseñen todas las cosas que hacía ese ancestro en particular. El Babalawo entonces hace una purificación con agua al bebé y repite tres veces el nombre por el cual será llamado, luego lo toma en sus brazos de forma tal, que los pies del niño toquen el suelo. Los Babalawos, también le darán un nombre secreto al niño y los padres no pueden dárselo a nadie más.

Como se puede observar, esto es parte de la cultura de los yoruba y por consiguiente no están sometidos a los retos que los Babalawos afrocubanos tenemos que pasar. Para la mayoría de nosotros, nuestro nacimiento ha tenido parte en el seno de una familia que tiene amplias posibilidades de ser católica. De allí nos llevan a la Iglesia y se nos da nuestro nombre. Nadie se preocupa por el destino, ni por el nombre adecuado, ni por el nombre secreto, ni cual profesión es la adecuada, ni nada de estas cosas.

Los problemas del Babalawo Afrocubano, radican en el hecho de que las personas por lo general llegan a nosotros, con edad suficiente para tomar sus propias decisiones (o ya las han tomado) y más comúnmente, cuando los problemas ya los tienen abrumados. De hecho, llegan a nosotros como último recurso. Es entonces, que a medida que las cosas van mejorando, que esta decide que quiere ser practicante de la religión y recibe el equivalente

Prohibida su reproducción para la venta

El Concepto de Vida y Muerte en la Religión Yoruba

Afrocubano del **Esentaiyé**, que es lo que sería realmente la Mano de Orula¹ (**Awofakan** en los Hombres e **Ikofá** en las Mujeres), que es donde sabemos que fue lo que se pidió en el cielo (**Orun**), antes de venir a la tierra.

Si en todo caso es un niño o niña al que damos su Mano de Orula, no hay mayores problemas, ya que muchas cosas pueden ser corregidas a tiempo (excepto el nombre), porque al niño o niña le falta mucho estudio para saber su profesión y otras cosas concernientes a su destino y se le puede orientar y guiar para que lo cumpla. Esto es posible hasta con un adolescente. Sin embargo, si es una persona adulta, muchas veces esta se entera tarde de cuáles eran sus deseos celestiales y está tan alejada de su destino, que hacérselo cumplir es una tarea titánica. Muchas veces el destino de la persona está tan destruido, que solo podemos lograr que tenga una vida lo más confortable posible.

Aun cuando vemos que muchos Signos (**Odu**) de Ifá establecen que Orunmila no cree en imposibles, esto no debe ser mal interpretado a que por un milagro hará que la persona se alinee y cumpla con su destino, ya que también muchos otros Signos (**Odu**) nos indican o infieren, que la persona está tan alejada, que lo único que podemos hacer por ella, es darle una vida más estable, siempre y cuando esta persona se mantenga consultando todo con los Orishas y/u Orunmila o que tenga personas muy cercanas a ella que la aconsejen y guíen, ya que no tiene buena cabeza, etc. De hecho, hay **Odus** que le dicen a la persona que debe conformarse con lo que tenga.

Los religiosos debemos ser conscientes de nuestras limitaciones y no debemos comportarnos como fanáticos y sobre todo, siempre debemos ser objetivos en términos de ver si podemos o no podemos reparar el destino de una persona o si simplemente podemos darle paliativos a su estado, para que tenga una vida lo más holgada posible de acuerdo a su condición y no a su dinero. No es el engaño ni creernos semidioses, lo que hará que una persona cumpla o corrija su destino. Orunmila no cree en imposibles, pero somos Babalawos, no Orunmila.

Ahora que se comprende más los conceptos de nacimiento y todo lo que esto conlleva, podemos darnos cuenta que entre más edad tenga la persona sin saber que pidió en el cielo, más posibilidades tiene de alejarse de su destino y hacer que su vida y su prosperidad se le vayan de las manos y vivir tan solo de paliativos. Muchas veces se verá que las personas se quejan de que no se les resuelven los problemas y abandonan la religión, sin darse cuenta que es muy difícil reparar lo que ellos mismos deshicieron. Claro que no lo deshicieron a propósito, aunque muchas veces si vemos estos instintos autodestructivos en las personas. Es por ello que el Babalawo debe ser claro y honesto.

Así como el Babalawo debe ser consciente de sus limitaciones, el neófito también. No se puede esperar a que un religioso arregle la vida de una

¹ La Mano de Orula es una ceremonia de tres días donde recibes tus primeros Santos (**Orishas**) a los que llamamos "**Santos Guerreros**" (**Ajagun**) que son Elegguá, Oggún, Ochosi y Ozun, que son los encargados de cuidarte a ti y a tu casa, pero además recibes a Orunmila y un signo de Ifá, que nos dice todo lo concerniente a ti.

Documento protegido por las Normas de Derecho de Autor Copyright©

persona, con una varita mágica, ya que si ese es su deseo, no debe consultar a un Babalawo. Con respecto a esto, Ifá nos enseña que no debemos ser apresurados y debemos tener paciencia. Si se está al lado de un buen religioso y este lo ha ayudado en todo y se ha comportado como un padre/madre o un hermano/a, no pague el bien, con un mal. Nuestra religión nos enseña que debemos ser siempre agradecidos y si se ha tenido éxito, nunca se debe olvidar a la persona que lo ayudó a conseguirlo. Esto es una cuestión de ética y no de **“espiritualidad”** mal comprendida.

Lo último que se debe tener claro en el concepto de **“Vida”** en nuestra religión, es el tiempo de duración en ella. Todos escogemos un tiempo determinado de vida cuando venimos del cielo a la tierra, esto es parte de nuestro pacto. Pero se debe saber que ese tiempo se puede acortar, pero no extender. Cuando alguien muere o vemos que va a morir en el tiempo escogido en el cielo, nosotros decimos que está **“Cumplido”**. Si vemos que murió o que va a morir antes del tiempo que pidió, entonces se toman medidas urgentes para ayudarlo a que esto no suceda. Muchas razones existen para que una persona muera antes de su tiempo estipulado: Violación de tabúes, faltas graves con un Orisha, desobediencia a los consejos de Orisha u Orunmila (entiéndase como mala cabeza), acciones malévolas de un enemigo, etc.

Los oráculos son los que nos revelan cómo y porque estas anomalías están pasando y cuál puede ser su desenlace. Con ello tomamos las acciones que el oráculo nos aconseja y que la persona, por supuesto, debe hacer para que pueda evadir la muerte. No siempre es así, ya que existen muchos Signos que le advierten al Babalawo u Olorisha que no se meta a salvar a la persona, o será el Babalawo u Olorisha quien pague la osadía. Cuando una persona muere en sustitución de otra, lo llamamos **“Cambio de Cabeza”**. Esto es lo que podría sucederle al Babalawo u Olorisha que ignore la advertencia.

Ahora bien, cuando un Yoruba muere, su muerte no siempre es tomada de la misma forma. Si quien muere es una persona adulta y al morir ya tiene descendencia y esa descendencia también tiene descendencia, se dice que esa persona dejó sombra y su muerte entonces se convierte en un festejo, pues se considera que no todos tienen la oportunidad de llegar a una edad tan avanzada y mucho menos dejar su sombra o lo que es lo mismo, su descendencia. En estos casos, la persona en tierra Yoruba, puede ser enterrada dentro de la casa, se considera un buen acompañante, una buena guía.

Sin embargo, no sucede así cuando se trata de quienes mueren a temprana edad, estos según el caso, pueden ser enterrados en la parte exterior o incluso fuera de la tierra donde habitaron. Si un Yoruba muere joven, se considera que el no cumplió su ciclo de vida y en esos casos, si la persona muere en su tierra, se le hace su ceremonia de despedida del mundo material, pero no se hacen festejos, pues la persona no es motivo de admiración para su comunidad.

Por otro lado, si la persona muere joven y de una forma trágica, fuera de su pueblo, el cadáver no es llevado a la tierra de sus familiares, mucho menos

Prohibida su reproducción para la venta

El Concepto de Vida y Muerte en la Religión Yoruba

será enterrado en casa, pues esto es atraer la tragedia a la casa y por la misma razón, el cadáver se entierra en la misma tierra donde murió la persona, los Yorubas consideran que aquellos que mueren trágicamente, no pueden ser una buena compañía y podrían atraer la tragedia al entorno donde son enterrados.

Por estas razones, podemos asegurar categóricamente, que es importante la forma de vida que llevó la persona durante su existencia para ser considerado un buen ancestro, pero más importante aún, es la forma en que se muere, para diferenciar el trato que podría recibir de parte de los suyos.

Aun cuando todas estas son costumbres tradicionales y culturales en Nigeria, para nosotros los de la tradición afrocubana es un requisito religioso. En Nigeria se cree que se reencarnará dentro del seno familiar y por consiguiente, se necesitan muchas ceremonias antes del entierro. Por ejemplo, si una persona que murió, estaba afectada por alguna discapacidad física durante su vida, se tomarán los pasos necesarios para prevenir que esta discapacidad lo afecte nuevamente en su siguiente vida. A una mujer que ha sido infértil, se le puede abrir el abdomen antes del entierro, o a un ciego se le pueden colocar emplastos de hojas especiales sobre los ojos, todo esto con el objeto de que la persona en su siguiente vida, no sufra del mismo padecimiento.

Una persona que supo llevar una buena vida, suele considerarse un ejemplo a seguir y si esa persona tuvo una muerte tranquila, entonces, se convierte en un ancestro admirable y digno de celebrarle festejos anuales por el día de su muerte.

Documento protegido por las Normas de
Derecho de Autor Copyright©

Prohibida su reproducción para la venta

El Culto a los Muertos y El Culto a la Muerte

En nuestra tradición, poco o casi nada se Agasaja a Ikú, el Señor de la Muerte. Hay algunos cultos esporádicos para agasajarlo, pero en sí, no se le hacen festivales, no se le rinde un tributo directamente, a menos que así lo indiquen los Oráculos. Sin embargo, el culto a los muertos es de vital importancia en nuestros marcos de creencias y a diferencia de La Muerte, a ellos sí se les hacen festivales. A los muertos en nuestra tradición se les llama Egungun, lo que más exactamente se traduce como Los Ancestros.

Es importante señalar que el culto a Eegun (muertos) nada tiene que ver con culto a Ikú (muerte), en nuestra religión el culto a los ancestros está considerado entre las veneraciones más importantes, para los practicantes de la fe yoruba, Olodumare es el creador de la raza humana, a partir de ahí, los demás humanos que formamos parte de la descendencia de aquellos primeros humanos, también somos hijos de Olodumare, pero realmente venimos a la vida producto de una relación humana entre un hombre y una mujer, el mantener esa cadena ancestral sin que se rompa un eslabón, es una tarea muy importante para lograr que la bendición de Olodumare llegue a nosotros, cuando los hijos han roto con los padres y estos se van al cielo, es como cuando se rompe un eslabón de una cadena y no se puede contar con los demás eslabones, según nuestra religión, es como comenzar una nueva generación, sin el apoyo de quienes nos precedieron, por ello, es tan importante mantener una buena comunicación con nuestros ancestros, para que ellos rueguen a los de arriba por nosotros, el siguiente Ese Ifá (parábola) nos explica sobre este tema:

OSE MEJI EL EEGUN FAMILIAR

INTRODUCCION

Ifá dice, la persona a la que le sale Ose Meji, tiene que venerar a Egungun (los ancestros), Ifá dice que hay un Eegun en la familia al que hay que venerar, que esta persona tiene problemas, que el problema es la causa de no venerar a Egungun de la familia. Ifá dice que tiene que venerar a ese Eegun para que las cosas se calmen, así dice Ifá en Ose Meji.

Al venerar a ese Eegun va a haber felicidad en la familia y ese Egungun tiene que salir, hay que vestirlo y sacarlo a bailar.

ESE IFA

O ni kulu kulu se
Ojo ti baluwe se wòwò
A difa fun Eegun
Ti ntorun bo wale aiye
Ébó nwon ni o se
Kulu kulu se
Ojo ti baluwe se wòwò

Documento protegido por las Normas de Derecho de Autor Copyright©

A difa falagba
ti ntode Orún bo wale aiye
Nje kulukulu se o
Ojo ti baluwe se wòwò
Kulukulu se
alagba
Coro: Alagbanlagbá
Babalawo: Alágba
Coro: Alagbanlagbá
Babalawo: Alágba
Coro: Alagbanlagbá

TRADUCCION

Dice; Aparece Kulukulu se
Como la lluvia del baño
Realizó adivinación para Egungun
Cuando él venía del cielo a la tierra
Le dijeron que tenía que realizar ébó
Aparece Kulukulu Se como la lluvia del baño
Realizó adivinación para Alágbá
El jefe de Egungun (dueño del mariwo)
Cuando él iba a bajar del cielo a la tierra
Le dijeron que tenía que realizar ébó
Aparece Kulukulu se
Como la lluvia del baño
Aparece Kulukulu
Canto: Alagbá
Coro: gran jefe
Babalawo: Alagbá
Coro: gran jefe.

EXPLICACION

Aquí esta Alagbá, el dueño del mariwo (de egungun).

Él fue quien inicio el culto de Egungun, pero al pasar el tiempo, el dejo de venerar a egungun y desde entonces comenzó a haber confusiones y problemas.

Hasta la mata de plátanos que siempre producía plátanos grandes, solo produce plátanos chicos, los frijoles ya no producen, el ñame tampoco y el maíz tampoco.

En lugar de llover fuerte, solo cae alguna llovizna.

Alagbá, comenzó a preguntarse ¿Por qué estaba pasando todo esto?, los babalawos le dijeron, que había un Eegun, al que se había dejado de atender, solamente si ustedes hacen fiesta, para ese Eegun, las cosas se pueden

Prohibida su reproducción para la venta

El Concepto de Vida y Muerte en la Religión Yoruba

componer. Ellos dijeron que ellos no sabían si había Eegun o no, los Babalawos le orientaron que debían investigar, ellos lo hicieron y encontraron con que si había un Eegun que se había dejado de entender, ellos dijeron, ¿cómo hemos estado sufriendo sin saber que existe Eegun?

Cuando lo encontraron, lo encontraron intacto, no estaba sucio y su ropaje estaba completo, ellos lo sacudieron y lo sacaron, entre todos donaron algún animal o comida para venerarlo, unos trajeron Oruko, otros adie, (gallina) otros Olele (tamal de frijol carita), Eko (tamal de maíz) y con todo esto, veneraron a Eegun en la tarde y esperaron a que Eegun saliera. Eegun dijo que él iba a cantar y le dijo a la gente que lo siguieran:

canto:

npe kulukulu se
Ojo ti baluwe se wòwò
Kulukulu se
Coro: Ojo ti baluwe se wòwò
Babalawo: Alagbará
Coro: Lagbanlagba
Babalawo: Alagbará
Coro: Alagbanlàgbà
Babalawo: Alagbará
Coro: Alagbanlàgbà
Babalawo: Sekete mo tiri
Mo ti nsawo
Coro: Sekete mo tiri
Mo ti nsawo
Babalawo: Eji nlokun
Coro: O dile Oloti
Babalawo: E ji nlokun
Coro: O dile oloti
Babalawo: Kulukulu se
Ojo ti balowe se wòwò.

TRADUCCION

Babalawo: él dice; Kulukulu aparece
(insecto que hace agujero en la arena)
como la lluvia del baño
cuando cae el agua continuamente
mientras nos bañamos
coro: repite
Babalawo: Alagbará (jefe de egungun)
coro: el gran jefe
Babalawo: Alagbará
coro: El gran jefe
Babalawo: Desde pequeño yo soy Babalawo
coro: Desde pequeño yo soy Babalawo
Babalawo: Amárrame y llévame donde se vende oti
coro: Amárrame y llévame donde se vende oti

Documento protegido por las Normas de Derecho de Autor Copyright©

babalawo: Kulukulu se aparece
como la lluvia del baño.

Con esto salió egungun a bailar, Eegun comenzó a bailar por toda la ciudad y luego regreso al Ile. Antes de llegar a su casa, comenzó a llover fuerte, con la lluvia la gente se sintió cómoda, la tierra refrescó y dijeron: "Ah, entonces era el abandono de Egungun por lo que estábamos sufriendo". Las cosas comenzaron a regresar a la normalidad, la tierra se refrescó y comenzó a haber todo lo que estaba escaseando antes.

Ellos comenzaron a festejar, dándole gracias a sus Babalawos, sus Babalawos a Ifá e Ifá a Olodumare.

FIN

Para algunas personas el culto a los antepasados puede parecer burda superstición. Pero esto no es así. La verdad del asunto es que los Yoruba, al igual que otros grupos étnicos africanos lo utilizan como un modo de protestar contra la muerte. Este culto responde al rechazo humano de reconocer que con la muerte termina todo, el deseo de sobrevivir, responde a algo que está arraigado en la naturaleza humana.

Sin embargo, para los yoruba, el beneficio más grande que pueden obtener aquellos que han llevado una buena vida, es la oportunidad de ser recordados por los vivos. Ser recordado es el equivalente a ser mantenido con vida, para permanecer en un Período que los Yoruba conocen como **Sasa**, en el que supuestamente es una dimensión de los vivos, los no nacidos y los ancestros. Una vez que un ancestro ha sido olvidado, estos simplemente pasan a la vasta expansión de lo que ellos conocen como **Samani**, donde las divinidades y los espíritus viven. Si un ancestro permanece en el **Sasa**, este tiene la habilidad de poder ayudar a aquellos que estamos en la tierra, porque estos difuntos son bilingües y por consiguiente capaces de hablar el idioma de los humanos y el lenguaje de los espíritus y de Dios. A cambio de ser recordados de forma ritual, el difunto puede cuidar a la familia y puede ser contactado para que de consejos y guía.

Sería prudente señalar que al igual que Orishanlá, Changó, Olokun, etc., Égungun también es un Orisha y no la muerte como algunos piensan. Este Orisha prohíbe la tela roja. La arboleda sagrada dedicada a su culto en específico, se llama **Igbo Igbale**, **Igbo Opa** o **Igbo Eegun** (Bosque de los Ancestros).

Con relación al Égungun, se debe mencionar que siempre que en un pueblo o aldea se produzcan calamidades terribles y exista la necesidad de ofrecer un sacrificio propiciatorio, la práctica común es que un Égungun lleve el sacrificio prescrito al lugar adecuado en medio de la noche. En resumen, la idea que existe con relación a esto, es que los antepasados están cerca de las divinidades por un lado y de sus hijos vivos por el otro; por eso, pueden

Prohibida su reproducción para la venta

El Concepto de Vida y Muerte en la Religión Yoruba

fácilmente interceder con las divinidades enfadadas en nombre de sus descarriados y arrepentidos hijos.

Los Yoruba saben que cuando mueran, se convertirán en Egungun. En otras palabras, se convertirán en un ancestro. Para los Yoruba, los Ancestros o **Egungun** son algo más que los parientes muertos. A estos ancestros, ellos los buscan por consejo y para protección y saben que estos tienen la capacidad de castigar a aquellos que se olvidan de sus lazos familiares. El morir, dentro de nuestra religión, no es indicativo de que solo se abandona el mundo. Nuestra religión tiene creencias en la reencarnación y el hecho de morir conlleva, muchas ceremonias, especialmente en los religiosos.

Hay una gran variedad de formas en las que los vivos nos mantenemos en contacto con los Ancestros. Los practicantes de Religión Yoruba creemos que los difuntos pueden ser vistos en sueños o trances y de esta forma pueden darnos información o explicación o inclusive instrucciones, en muchos asuntos en los que la familia pueda estar en serios predicamentos. Ellos también pueden enviar mensajes a través de otras personas o a través de ciertos cultos.

En nuestras creencias religiosas, los Ancestros pueden asegurar bienestar, prosperidad y productividad de toda la comunidad y pueden ser invocados colectiva o individualmente, en tiempos de necesidad. Los lugares para llamarlos, por lo general son las tumbas de estos ancestros, el **Ojú Oróri** o altar de los ancestros de la familia (que en Cuba es llamado Teja del Muerto o simplemente la Teja) o la Tumba Comunitaria conocida como **Igbàlé**. También pueden ser capaces de visitarnos en la forma manifiesta como Egungun, que son hombres que se disfrazan con trajes ricamente elaborados, para este propósito. De esto se hacen grandes festivales en Nigeria, donde muchos se presentan con sus trajes, los cuales tienen estrictas restricciones para ser usados y las personas que los usan, deben pasar muchos entrenamientos para ello.

Aquí debemos hacer énfasis en que esto es una alegoría a los Ancestros, pero existen estrictas reglas en estos festivales. Los Mascarados, también conocidos como Egungun, son hombres que representan a los espíritus de los Ancestros. Se dice que la palabra Egungun deriva su nombre de la palabra Yoruba para "**huesos**" o "**Esqueleto**", pero de acuerdo al estudioso Yoruba S. O. Babayemi, la correcta pronunciación de la palabra significa "**Mascarada**". El Egungun aparece como el difunto amortajado y está diseñado para específicamente dar la impresión de que el difunto está haciendo una reaparición temporal en la tierra. Esta impresión es aumentada por la completa cobertura del individuo.

En el traje, se usan redecillas, porque **JAMÁS** se le deben ver los ojos al bailar. Estas redecillas solo permiten ver de adentro hacia afuera y no al contrario. Si se le vieran los ojos al bailar, existe la creencia que este morirá atacado por las **Iyamis Aje** (Brujas). Sin embargo, esta muerte no siempre era causada por Iyami Osoronga (Madre Ancestral de la Hechicería). Es absolutamente esencial que ni una sola parte del cuerpo humano se vea. En la

Documento protegido por las Normas de Derecho de Autor Copyright©

antigüedad, si esta regla se rompía, el hombre que llevaba el traje debía morir (presumiblemente por ser un impostor) y cada mujer presente debía morir igual". De hecho, el solo hacer contacto con el traje de Egungun podía ser mortal, tanto para el Egungun, como para la persona, por lo que muchas veces estos bailarores llevaban un latiguillo en la mano. Si es tocado, aún ligeramente, (Ej. Si el viento hace que esta ropa toque la ropa de otro hombre, mujer o niño) sería sacrificado junto con la persona (hombre o mujer) a quien tocó o por quien fue tocado, así como cualquier mujer presente". Esto cambió mucho a la entrada de los británicos, pero nos da una idea de lo estricto que era el culto.

De hecho, cuenta la historia que la primera ciudad de Ibadán fue destruida debido a un incidente en un festival de Egungun, cuando un Egungun fue accidentalmente desvestido y fue motivo de burlas por mujeres y niños en un mercado abierto lleno de gente. En tierras yoruba, es una abominación para las mujeres ver a Eggun y menos deben verse los ojos, porque Egungun es considerado como Los Padres Difuntos que regresan a la tierra cada año a bendecir a su prole. Cuando las noticias de esta abominación llegaron a Changó (**sic [no es posible, ya que Ibadán se funda en 1829 y Changó se calcula que vivió para los años 1500's]**), este mandó a destruir **Eba Odan**, por cometer tan abominable acto.

Claro que toda regla tiene su excepción y no siempre se hacen estos ritos para preparar a la persona para su siguiente vida o para venerarlo como un Ancestro. Algunas veces estos ritos se hacen para todo lo contrario: para que no reencarne. Este es el caso de los **Abikú**². Cuando un niño **Abikú** muere, nuestra tradición indica que se le corta un pedacito de una oreja, para que en caso de que vuelva, poder reconocerlo. En Nigeria esto es distinto. Allá, le cortan la cara al niño dejándolo totalmente desfigurado y de esta forma al **Abikú** le pasa lo mismo y entonces es rechazado por sus congéneres **Abikú**, lo cual evita que este pueda volver a reencarnar.

De hecho, en Nigeria también es importante la dirección en la cual te entierran. Por ejemplo, allá a un musulmán lo entierran con su cabeza en dirección a la Meca. A otros, y según la tradición, son enterrados según su sexo. Si es hombre, será enterrado con su cabeza hacia el este, para que pueda ver la salida del sol y de esta forma sepa cuándo es hora de salir a trabajar. A la mujer se le enterra en dirección al oeste, para que de esta forma sepa, cuando el sol se está ocultando y que es hora de preparar la cena para su esposo en esa otra vida. De hecho, en Nigeria las personas cubren el cuerpo con tierra negra durante el funeral, porque muchos creen que la tierra roja podría resultar en problemas de la piel en la siguiente vida. Es un tabú por ejemplo, cubrir el

² Abikú, son seres que nacen para luego morir, por lo general en momentos cruciales del niño o persona. Cuando por ejemplo una mujer da a luz y se mueren sus hijos a temprana edad, se dice que está asediada por los Abikú. Estos seres hacen promesas a sus compañeros del cielo, que vendrán a la tierra, pero que regresarán en un tiempo determinado al cielo, diciendo a sus compañeros que lo harán cuando el niño se gradúe de la escuela, cuando comience a caminar o inclusive, el día de su boda. Pero ojo, no solo los niños pueden ser Abikú, personas adultas, también pueden serlo.

El Concepto de Vida y Muerte en la Religión Yoruba

cuerpo con tela roja, ya que esto podría causar lepra a la persona en su siguiente vida.

Bien, todo esto tiene que ver con el hecho de que cuando morimos, nuestra alma, nuestro "*fantasma*", al que los Yoruba llaman **Iwir** u **Olcan**, está supuesto a hacer lo mismo que hacíamos en este mundo y tiene la misma posición social que ocupaba mientras vivía. Para permitir que nuestra alma llegue a su destino, es esencial entonces, que se cumplan las honras fúnebres a cabalidad. Si estas honras son omitidas, entonces **Iwin** (nuestro fantasma) queda vagando por el mundo con frío, hambre y sin casa, pero además corre el riesgo de ser secuestrado por espíritus malignos que habitan en gran cantidad en la tierra y lo lleven a **Òrún-Apadi**, que como te dije es la dimensión (o cielo) donde van las almas malas y que es comparado con un horno de cerámica lleno de carbón y los restos de cazuelas de barro hechas añicos.

En la mentalidad Yoruba, la muerte marca la transición a la otra vida y por ello mucho del simbolismo de los funerales, es comparado a hacer un viaje. El problema es que al morir, estamos confusos y sin dirección, ya que no tenemos idea de qué camino tomar. Claro que cuando morimos, no pueden hacerse enseguida, pero como muestra de nuestra intención de realizarlas hacemos una serie de sacrificios (Itutu – Etutu = propiciaciones) que en nuestro caso es la Oveja (le llaman **carnera** en Cuba) o carnero, comidas, bebidas, cauris (dinero) y todo lo que se vaya con el difunto, no solo para prepararlo para el viaje, sino también para prevenir que los espíritus malignos secuestren a **Iwir**.

Sin embargo, debo aclararte algo del asunto del carnero. Antiguamente el hijo o hermano mayor del difunto, llamaba a un Babalawo, para saber si la persona había muerto por causas naturales o por hechicería. De esta forma, el Babalawo continuaba consultando el oráculo, para ver si otros miembros de la familia, iban a correr la misma suerte, por causa de esto. Para nosotros es saber exactamente lo mismo. También se consultaba para saber si el alma de la persona estaba en peligro de seguir siendo molestado por los espíritus malignos que eran influenciados por las malas prácticas de los hechiceros. Si esto era así, entonces se sacrificaba un carnero y el cuerpo era rociado con manteca de corajo. Luego el cuerpo del animal era llevado a las afueras del pueblo y depositado en un cruce de caminos, para que los espíritus malignos se dispersaran en tantas direcciones como caminos tuviese el cruce. Por ello, es que sacrificamos hoy en día oveja (carnera) o carnero.

Aclarado el punto, seguimos. Como te decía, para preparar a **Iwin** para el viaje, el Babalawo prepara el Omiero de purificación y se remoja una hoja de palma de Ikines con la que salpica el cuerpo, la casa y a los asistentes al funeral y a la vez se invoca y solicita al **Iwin** de la persona a que abandone la casa, tan pronto se terminen los ritos funerarios deseándole un buen viaje. Luego de estos preliminares, el cuerpo es lavado con hierbas y se le viste con sus mejores ropas. En el caso de un consagrado Afro cubano, será enterrado con la ropa que usó en su Iniciación. Cuando ya se han cumplido todos los requisitos, se procede con lo que conocemos como rompimiento del plato. Ahora, este rompimiento de los platos tiene su porque, pero hay que comprenderlo y sepamos porque lo hacemos en un Itutu.

Documento protegido por las Normas de Derecho de Autor Copyright©

Cuando alguien muere y se han hecho los preliminares, se supone que el **lwin** de la persona ronda la casa y se comienza a destruir todo lo que le pertenece y de esta forma indicarle que debe partir, porque ya no hay nada que le pertenezca. Al **lwin** se le llama y se le invita a que prosiga su camino y que no se quede vagando en el mundo de los vivos. Después que esto se ha hecho, se da un gallo, al que se le llama **Adire Iranna**, que no solo es el que compra el derecho de vía del difunto, sino que lo guía en su camino a **Òrún**. Las plumas de este gallo son esparcidas alrededor de la casa y llevado al camino del bosque, para ser cocinado y comido en ese lugar. Esto tiene el propósito de que el gallo que lo guiará, haga su trabajo y lo lleve sano y salvo a su destino. En tradición Afrocubana es Oyá quien lleva el alma a Orun.

El romper las cazuelas de barro (**Romper el Plato**), es el acto simbólico de indicar que algo se ha roto más allá de poder ser reparado e indicarle a **lwir**, que ya no tiene nada en este mundo. Este simbolismo tiene como objeto indicar a nuestra alma, por medio del sonido que debe apresurarse y ponerse en camino a **Òrún** (Cielo) para ser juzgado por Olodumare, porque de lo contrario, el camino se puede cerrar y los espíritus malignos pueden secuestrarlo y llevarlo a **Òrún-Apadi** (análogo al infierno), o que puede quedar vagando solo por el mundo, como un alma en pena y fugitiva de estos seres y no cumplir con sus deberes de Ancestro.

Para los Yoruba, es una gran desgracia para la familia, no ser capaces de hacer las ceremonias fúnebres a sus seres queridos, una noción que como se observa, es comprensible cuando se nota que el bienestar de **lwin**, depende de que esto se haga adecuadamente. En nuestra tradición afrocubana, no hacer honras fúnebres, llega al punto de la abominación. Cuando una persona muere fuera por cualquier razón, su familia hace grandes esfuerzos, para que se lleven a cabo las Honras, que es como le llamamos comúnmente a estos ritos. Para estos propósitos, los yoruba buscan cabello o uñas del difunto, pero si no pueden ser obtenidas, ropas usadas por el difunto, son suficientes. A estos restos se les llama **Eta**, que indica que tales restos fueron traídos de otra parte y por medio de esta conexión, estas reliquias que recuerdan al difunto, están supuestas a traer su alma al lugar donde las ceremonias fúnebres se van a realizar.

Finalmente, en los funerales, entre más música y baile haya, más aumentan las probabilidades de **lwir** de tener éxito en la otra vida. La magnitud de los funerales de las personas, dependen de su estatus social. De los hombres se espera que ahorren dinero que asegure un funeral elaborado apropiadamente. Las mujeres, niños y adolescentes tienen funerales menos elaborados. Comienzas a comprender entonces porque los toques de tambor y cantos que hacemos en nuestros ritos funerarios.

Como se puede observar, el proceso de nuestra muerte, está asociado a una gran simbología de lo que esto significa. Con esto, ya se puede ver porque los religiosos consideramos una abominación el que no se realicen los ritos de **Itutu** a un religioso que ha muerto. De hecho, el simbolismo en nuestra tradición indica que debemos ser enterrados con la misma ropa utilizada en

Prohibida su reproducción para la venta

El Concepto de Vida y Muerte en la Religión Yoruba

nuestra coronación como Olorishas, ya que con esa te coronaron (Te hicieron rey) y con ella te despides como un rey.

Sobre la deidad de la muerte, esta no tiene ninguna relación con la veneración a los ancestros, los ancestros son aquellos que tuvieron vida y llegaron a su fin, pasando al mundo espiritual, la muerte es aquella encargada de quitarle la vida a los seres vivos.

Nuestra religión reconoce la muerte como una deidad poderosa, pero no es de las deidades a las que el hombre deba de rendir honores y pleitesías, sabemos que es una creación de Olodumare (**Dios**) pero no por ser creación de Olodumare, se puede considerar como deidad a venerar. La muerte (Ikú) como la enfermedad (**Arun**) y el tornado (**Esisa**) se consideran deidades, pero no tienen el mismo estatus que las deidades del bien, estas vienen a ser como las que reinan en la parte negativa.

Nuestra religión no niega el mal, sabe que el mal existe, pues el mal no es nada más que la ausencia del bien, como el frío es la ausencia del calor y como de la misma forma, la oscuridad es la ausencia de la luz, así también la muerte no es más que la ausencia de vida.

Documento protegido por las Normas de
Derecho de Autor Copyright©

Prohibida su reproducción para la venta

El premio y el castigo a las acciones de la vida que repercuten después de la muerte

Inclusive para muchos de los que somos practicantes de religión yoruba, el concepto de vida después de la muerte (**Èhin-Ìwà**), siempre se nos hace algo confuso, ya que muchas veces vemos conceptos que son contradictorios. Para ponerlo de una forma sencilla, nuestros marcos de creencias nos dicen que venimos a este mundo, tantas veces como necesitemos evolucionar, hasta alcanzar un estado en el cual, podremos vivir al lado de Olodumare, convirtiéndonos nosotros mismos en Orishas. Esto es lo resumido. Ahora bien, el mayor error que se comete, es tratar de comprender este concepto en sus formas individuales, cuando en realidad este concepto hay que entenderlo en su conjunto y no de forma individual, aun cuando es bueno comprender cada fase individualmente.

Para comprenderlo, necesitamos replantear el concepto de vida después de la muerte (**Èhin-Ìwà**), eliminando de nuestra mente los conceptos de cielo e infierno cristiano, aun cuando en la percepción Yoruba, podemos ver que existen, pero de forma bastante diferente. Para nuestros marcos de creencias, la transición del mundo de los vivos al mundo de los muertos no es finita, tal como se ve en muchas culturas, incluyendo la nuestra. Debemos recordar que nuestro Corpus de Ifá nos enseña que todo es una realidad cíclica. Cuando venimos a este mundo, lo hacemos a través de lo que muchos autores llaman "**El Abismo de Transición**" y de la misma forma dejaremos este mundo, para ir al mundo de los ancestros y luego regresar, estableciendo de esta forma, un ciclo.

Para los creyentes de Religión Ocha/Ifá, nuestro concepto es volver a reencarnar, pero existen unas pequeñas discrepancias en cuanto a como lo vemos en América y como se ve en Nigeria. Para los nigerianos, ya hemos dicho que tienen la creencia que se reencarna en el seno familiar. Para los afrochicanos en cualquier otra parte, que no necesariamente es el seno familiar. Pero a decir verdad, esto no se hace y quedamos en el olvido limitados al hecho de ser mencionado como un ancestro de nuestro linaje y a diferencia de Nigeria, no se corrobora que se reencarne en el seno familiar ni de sangre, ni extendido. Los Yorubas preguntan si el niño nacido es algún familiar reencarnado. Nosotros no preguntamos esto. El punto es, que la vida después de la muerte, irá en dependencia de nuestra conducta aquí en la tierra y hasta en dependencia del tipo de muerte que tuvimos. Para esto, se debe comprender entonces el concepto de **Òrún** y sus distintos niveles, ya que dependiendo de nuestro comportamiento, iremos a uno de estos niveles, lo que es comparable a los premios y castigos de otras religiones.

Bajo la religión de Ocha/Ifá, **Òrún** se refiere a los diferentes "**Cielos**" que existen en el mundo invisible y que pueden ser de entre siete a nueve niveles diferentes, de acuerdo a la región nigeriana de la cual estemos hablando. El más usual, es que **Òrún** tiene Siete Dimensiones. Pero en realidad, muchos de estos quedan debajo de la tierra, que es donde se dice que viven los Orishas y

Documento protegido por las Normas de Derecho de Autor Copyright©

los ancestros. Para ver mejor la analogía, podemos decir que los cristianos tienen tres niveles: Cielo, Purgatorio e Infierno.

Si en general se toma en cuenta que se tuvo una buena conducta, el alma irá a **Òrún-Réré**, la cual es la dimensión donde van las almas buenas, cuando regresan de la tierra, o sea, el cielo bueno. A **Òrún-Réré** también se refieren como (El cielo de la felicidad (**Òrún Alafia**) o el Cielo de las Brisas (**Òrún Afefe**). Allí el alma se queda por una generación, antes de nacer nuevamente. Como ya se dijo, según los Yoruba, estos usualmente vuelven a nacer dentro de su misma familia.

Si por otro lado se ha evolucionado muy bien y la persona está siendo adorada por la familia, donde le piden protección y guía, entonces pasará a otro nivel llamado **Òde Òrún**, que es el reino invisible total y que es la casa de los antepasados (**Egungun**) y los Inmortales (**Òrìsà**), que nos aconsejan a todos nosotros. Allí puede quedarse tanto como desee y luego reencarnar. Claro que si ha existido excelencia en el vivir de la persona, también puede ir al **Alúdùndún Òrún**, o sea el reino de los Antepasados, la Fuente del destino personal, el cual no debe confundirse. Esta dimensión es donde el alma puede estar, si cumplió con su destino o **Ayanmo** y como todo vuelve a su estado primigenio, se gana el derecho de habitarlo por haber cumplido a cabalidad su destino. En este nivel, también puede y es adorado por su familia como un ancestro venerado.

Si no solo ha existido excelencia y ha cumplido su destino, pero además se ha alineado espiritualmente, el alma irá a **Ikole Òrún**, el cual es el Reino invisible de influencia espiritual y fuente primigenia de la Creación, lo cual significa que consumó exitosamente la unión con "**Ipônrì**" (El doble espiritual). Se dice que es el **Ilé Ifé** celestial y allí vivirá junto con Olodumare y será adorado como un Orisha, dentro del seno familiar.

Sin embargo, si el alma decide que quiere regresar a la tierra, entonces debe ir a otro nivel, que en este caso se llama **Ìsálú Òrún** o Reino del retiro. En este nivel es donde las almas descansan y donde reciben un nuevo cuerpo y tienen la oportunidad de escoger su propio destino, incluyendo su personalidad, ocupación, suerte y un día fijo para regresar al cielo. Es de este nivel de donde todos hacemos nuestro viaje del cielo a la tierra, para reencarnar.

Dentro de estos niveles, hay uno llamado **Olu-Òrún**, el cual es la dimensión de los Babalawos o los "**Adeptos**" de los sagrados misterios del Cielo. Aquí es donde van los Babalawos cuando mueren, ya que si han hecho bien su trabajo terrenal, no deben reencarnar. Es claro que **Olu-Òrún** se desprende de un cielo bueno y para ganarlo, el Babalawo debe haber tenido una vida ejemplar y haber sido un buen guía. El solo hecho de ser Babalawo, no nos exime de tener una conducta correcta, ni nos garantiza este nivel de **Òrún**. Si para que un neófito alcance **Òrún-Réré** debe tener una buena conducta, a un Babalawo se le exige aún más.

Prohibida su reproducción para la venta

El Concepto de Vida y Muerte en la Religión Yoruba

Por último si la persona no tuvo una conducta adecuada en la tierra, irá a **Òrún-Apadi**, que es el cielo o la dimensión donde van las almas malas, cuando regresan de la tierra, o sea el Cielo Malo, al cual también le llaman **Òrún Bururu**, que se describe: "**caliente como el ají picante**" o como un horno para cerámicas. Sobre este nivel hay varias versiones. En las más recalcitrantes, el alma se queda padeciendo por toda la eternidad, lo cual es obviamente una visión Abrahámanica. Sin embargo, la mayoría lo trata como una condición temporal, donde se pasa de tres a nueve generaciones, hasta que liberan al alma para que evolucione. Otra cosa que se debe saber, es que a este nivel se le llama "**El Cielo de los Añicos**", que literalmente es lo que significa **Òrún Apadi**, haciendo referencia a los pedazos que quedan al romper las cazuelas de barro en la tumba durante un funeral (lo que conocemos en el Itutu Afrocubano como rompimiento del Plato).

Documento protegido por las Normas de
Derecho de Autor Copyright©

Prohibida su reproducción para la venta

Diferencias y Similitudes con Otras Religiones Afrocubanas

La religión Yoruba llegada a la Isla de Cuba y conocida como Ocha/Ifá, supo convivir en armonía con las demás religiones consideradas hermanas por llegar igualmente como producto de la trata de esclavos. Junto con la religión Yoruba llegaron la religión Bantú, la cual viene del área del Congo y tierras adyacentes, la cual es conocida en Cuba como Palo Mayombe entre otros muchos nombres. Esta religión cambió un poco el nombre de sus **Nkisi** (Deidades) en Cuba. Entre los nombres adoptados se conoce a Siete Rayos, el cual se le sincretizó con Sango en la religión Yoruba, de igual forma, se tiene a Sarabanda, sincretizado con Ogun, Mama Chola con Yemoja, Tiembla Tierra con Obatala, Lucero Mundo con Esu, Pata en Llagas con Asowano etc.

También se consideraron las virtudes de los Vodun de la religión Dahomeyana (actual República de Benín) cuya población en Cuba se les conoce como Arará, esta cultura, también supo buscar las similitudes con la religión Yoruba y pudieron convivir de forma pacífica. Entre los Vodun que se les buscó las similitudes con Orisa de la religión Yoruba están, Afra, quien se considera un Esu, Ake, se le sincretizó con Osoosi, Awayi, se le tiene sincréticamente por Obatala de los Yoruba, Afereketete se tiene como Yemoja en la tradición Yoruba, Jebioso, fue tomado como Aganju y así sucesivamente.

En todos los casos de estas religiones llegadas de África, se tienen formas de cultos similares, pero en ninguno de los casos, se tiene veneración por la muerte como Deidad. Todas tienen el mismo principio, luchar contra ella por medio del sacrificio a las respectivas deidades de cada una de ellas. Con ello concluimos que ninguna de las religiones llegadas a la Isla tenía como ícono la deidad de La Muerte para su adoración y que contrario a eso, La Muerte siempre es vista en todos los casos como el enemigo de la descendencia creada por Olodumare (Dios).

Documento protegido por las Normas de
Derecho de Autor Copyright©

Prohibida su reproducción para la venta

Bibliografía

Babayemi, S. O. Egungun among the Oyo Yoruba. Ibadan, Nigeria: Oyo State Council for Arts and Culture, 1980.

Drewal, Margaret Thompson. Yoruba Ritual: Performers, Play, Agency. African Systems of Thought. Bloomington: Indiana UP, 1992.

Farrow, Stephen S. Faith, Fancies and Fetich, or Yoruba Paganism: Being Some Account of the Religious Beliefs of the West African Negroes, Particularly of the Yoruba Tribes of Southern Nigeria. London: Society for Promoting Christian Knowledge; The Macmillan Co., 1924.

Ibie, Osamaro.

Idowu, E. Bòlaji. Olódòmaré: God in Yorùbá Belief. London: Longmans, 1962.

Mbiti, John S. African Religions and Philosophy. Anchor Books ed. Garden City, NY: Doubleday, 1970.

Soyinka, Wole. Myth, Literature and the African World. Cambridge: Cambridge UP, 1976.